

una república á mirar por nosotros mismos aquí donde nada nos estorba que á grandes pasos recorramos el camino de la emancipación en sus tres facas principales; aquí donde al patrocinio de Gobierno Demócrata, somos tenidos los obreros como iguales á todos los demás y en donde tantas facilidades tenemos para la formación del Gremio y de la Escuela. Que la clase obrera no desmaye ni un momento y que se sacrifique todo por la ilustración y el progreso.

EL PRESIDENTE DEL CLUB DE ARTESANOS.

### Lo que deseamos.

En efecto, «La Prensa Libre» sabe muy bien no solamente los esfuerzos que «El Demócrata» ha hecho porque fuera efectivo el tan cacareado «Let us have peace» sino también los sentimientos que animan á los redactores de esta hoja y también al Club de Obreros del que es órgano.

Los trabajadores en general y los de este Club en especial, poseen más ó menos, sentimientos generosos y deseos de conciliación. Todos anhelan por el olvido, por la paz, hasta el punto que algunos se han acercado á nosotros para declararlo así, pero . . . . . y esto es lo malo, hay un pero y un pero de que nosotros no tenemos la culpa.

Supongamos por un momento que «El Demócrata» fuese el promotor del desborde de la prensa contraria, admitamos esto por un instante, y á pesar de ello, día hubo en que la misma «República» nos llamó «Colega» y otras verbas, y alabó nuestra moderación ¿quien se separó de ella enseguida?

Por cierto no fué nuestro semanario.

Nuestro más vehemente deseo sería que al tomar el poder el Candidato Popular, reinara entre ambos partidos la paz más completa cimentada en la lealtad y buena fé de ambos antagonistas.

Nosotros quisieramos que el Licenciado-Rodríguez, desde el momento que sea el Jefe de la Nación, no encuentre círculo enemigo cuyas inteligencias tuviese necesidad de no tener junto á sí, sino que por el contrario, para ese día Constitucionales y Liberales fuéramos solo Costarricenses y que si compitieramos fuese en el deseo de mejor servir, cada uno, al país y al Gobierno que á este convino darse.

Tal es y será siempre el deseo más ardiente de nuestro corazón y dispuestos estamos á sacrificarlo todo para conseguirlo, todo menos la dignidad.

No es de ahora que «El Demócrata» ofrece humildemente su «ramo de olivo»; ya lo hizo antes sin éxito alguno en favor de la paz y la conciliación; pero creemos también que los que fueron nuestros adversarios, deben hacer, por su parte, algo y aún algo en favor de esa deseada fusión de los partidos que por cuatro años asegure el bien estar general y la colaboración en los puestos públicos de los ciudadanos de su bando, que por sus capacidades merecen tales distinciones.

No queremos ni suponer siquiera que los que llévan la batuta en el círculo que ha sido nuestro contrario, tengan gusto ó interes en prolongar un estado de cosas que ya es insostenible, al contrario, nos complace imaginarnos que abundan en nuestros mismos deseos de olvido y tolerancia y en la misma buena fé, que, talvez para ponernos en ridículo, nos anima al trazar estos renglones.

El sol que nos alumbrará el 8 de mayo brillará con rayos tan puros para la causa de las libertades, con tan benéfico calor para las instituciones republicanas y será un día de tantísima esperanza para el país que formará época en su anales. La Historia patria consignará ese día en una de sus blancas páginas y á nosotros todos nos toca no empañar la limpieza de las que se sigan.

Los hombres que verdaderamente comprenden sus deberes, todos aquellos que al trabajar por una causa lo hicieron sólo movidos por el deseo del bien de la patria, esos siempre estarán en primera línea tratándose de intereses de la madre comun: esos siempre tendrán suficiente grandeza de alma para sacrificar personalidades mezquinas y encaminar sus aspiraciones hacia algo más noble que la patria tiene derecho á esperar de todos sus hijos.

### Cuestión Designados.

Hace algun tiempo apareció en la sección «Remitidos» de esta publicación, uno en el cual, con demasiada premura, en nuestro concepto, se lanzaba á pública discusión la lista de candidatos para Designados en el proximo período constitucional.

Estamos perfectamente de acuerdo en el derecho que cada cual tiene para exponer libre y públicamente sus ideas, pero no lo estamos en cuanto á externar ciertas opiniones que pueden, por faltarles madurez de un examen concienzudo y escrupuloso, adquirir en las masas un dominio que tenga ó no razón de ser.

A nuestro modo de ver, pues, un algo de impremeditación, talvez un poquillo de demasiado celo patriótico ó un resto de vanagloria movieron á un correligionario nuestro á apresurarse proclamando sus candidatos, antes que los órganos de la prensa habiendo hecho un estudio detenido, y consultado en todo y para todo la opinión popular pudieran convertirse en su eco fiel. De este modo no habrían estado prevenidos los más importantes adalides del periodismo, y cuando sonara la hora los hubieramos oído, casi unánimes, discutir la cuestión. ¿Se han preguntado, los que ya han optado por una lista de candidatos, que caudal de luces traen consigo los proclamados, y despues de haber meditado largamente sobre sus buenas prendas que los adornan, se han puesto la mano en el pecho consultando su conciencia para ver si, al proclamarlos, han sido rectos en su juicio? Suponemos que sí.

Por nuestra parte, confesamos que hemos soportado con gusto el anatema de indiferentes con que nos han distinguido, por no haber expuesto antes nuestro modo de pensar, por medio de las columnas de nuestra hoja.

El pueblo de Costa Rica debe mucho á la valiosa presencia del doctor Durán en el poder, por que el fué quien en las circunstancias más difíciles de nuestra vida política sacrificó su bien estar para ofrecerse por completo al país en el restablecimiento del orden público y nos parece una injusticia muy marcada que quien ha contribuido á devolver la tranquilidad á nuestro suelo, que quien ha demostrado una rectitud fanática, por decirlo así, ajena por completo á pasiones de partido, para poner cada cosa en su lugar, aparezca en la apariencia olvidado por aquellos que

debieron ser los primeros en recordarlo al tratarse de emitir una opinión simplemente.

Nosotros hemos pensado desde el principio que don José J. Rodríguez, será siempre un buen Presidente y que no lo será menos el doctor don Carlos Durán, cuando hubiere de subrogarlo, puesto que ha dado ya la muestra de lo que es y de lo mucho que puede adelantar Cosa Rica dirigida por hombres como él.

Hasta aquí no nos habíamos atrevido á exponer nuestras opiniones con respeto á candidaturas para evitar á algunos el trabajo de calificarnos de serviles, por cuanto el doctor Durán hoy está en el poder; pero ya mañana baja y nada anhelamos. Por consiguiente su nombre será para nosotros, el primero de la lista de los más notables ciudadanos que damos á luz. Si en efecto es útil para la Representación Nacional conocer los hombres que por sus virtudes cívicas tienen popularidad y simpatías generales, vamos á tomarnos la libertad de indicarlos aun que para nosotros sería imposible señalar sólo tres.

Doctor don Carlos Durán.  
Lic. « Ricardo Jiménez.  
« Rafael Iglésias.  
Dr. « Pánfilo Valverde.  
Lic. « Félix Montero.  
« Joaquín Lizano.  
Lic. « Alejandro Alvarado.  
« « Francisco Aguilar B.  
« « Ezequiel Gutierrez.

Dado el patriotismo y revelantes dotes que distinguen á estos Señores, no dudamos que de entre ellos salgan los que el Congreso distinga con su confianza.

### Sociedad de Artes y Oficios.

La comisión encargada del levantamiento de planos y formación de los detalles de gastos y entradas en el proyecto de baños, ha concluido su trabajo calculando siempre el máximo en los gastos y el mínimo en las entradas.

De lo primero, los principales son:

Excavaciones  
Cimientos  
Paredes del estanque  
Baños y galería  
Salón para teatro  
Compartimiento de Cantina  
Cercado del estanque  
Gimnasio aplicado al baño

De suerte que la suma calculada para los gastos asciende á \$ 40.000 número redondo.

Y la presupuestada como entrada, una vez deducidos los gastos de administración deja en favor de la empresa una utilidad de 3 por ciento mensual.

Esto, no contando para la obra sino con los materiales y fuerzas que pudieran proporcionarse en el país, pero . . . y en este pero está lo mejor; el señor Subdirector de Obras Públicas, agente de casas Belgas, ha prometido traer el edificio completo de hierro por \$ 14.000 contra 25.000 calculados haciéndolo de madera y bahareque. Así es que se rebajan los gastos y las entradas quedan lo mismo, pudiéndose sentar como seguro, que el capital invertido en tal empresa tendrá fijamente un dividendo mensual de 5 por ciento.

Y no es esto sólo; vamos talvez á ser los primeros en introducir al país una «casa de hierro», dando con esto, gran esti-